

YVES CONGAR

**SOBRE EL
ESPÍRITU SANTO**

Espíritu del hombre,
Espíritu de Dios

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2022

Tradujeron José María Hernández Blanco y Vicente Hernández
Alonso del original francés *Esprit de l'homme, Esprit de Dieu*

© Les Éditions du Cerf, Paris 1983

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2003

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2121-2

Depósito legal: S. 91-2022

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

Yves Congar, testigo del Espíritu y de la comunión cristiana, por Xabier Pikaza	9
---	---

SOBRE EL ESPÍRITU SANTO

1. La presencia del «Espíritu Santo» en la historia y en nuestros días	27
2. Dificultades y objeciones críticas al Espíritu Santo	33
3. El Espíritu Santo, fuente de vida en nosotros y en la Iglesia	53
4. Breve teología de la tercera Persona	77
<i>Conclusión</i>	101
<i>Índice general</i>	109

LA PRESENCIA DEL «ESPÍRITU SANTO» EN LA HISTORIA Y EN NUESTROS DÍAS

1. EN ISRAEL

En el caudal religioso cristiano, que tiene raíces judías, existe una afirmación constante a través del espacio y del tiempo. Su homogeneidad resulta impresionante, sean cuales fueren las fuentes que se tomen en consideración. Y es la siguiente: Dios está presente y actúa en nuestras vidas a través de una fuerza que no violenta, a la que denominamos Espíritu Santo. He aquí algunos testimonios seleccionados entre centenares:

—Hacia el año 1230 a.C., los setenta ancianos que asisten a Moisés: «Cuando el Espíritu de Moisés se posó sobre ellos, todos empezaron a profetizar» (Nm 11, 25). En torno al año 1040 a.C., Samuel le anuncia a Saúl: «Te vas a encontrar con un grupo de profetas. Entonces

se apoderará de ti el Espíritu del Señor, profetizarás con ellos y te convertirás en otro hombre» (1 Sm 10, 6).

–Ezequiel, hacia 580 a.C.: «Entonces el Espíritu me arrebató» (Ez 3, 12). «Os daré un corazón nuevo y os infundiré un Espíritu nuevo; os arrancaré el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en vosotros» (Ez 36, 26-27). Se trata del profetismo, característico de la historia de Israel: «El Señor y su Espíritu me envían» (Is 48, 16, hacia 550 a.C.).

–Los profetas expresan mediante él las promesas de Dios: «Derramaré mi Espíritu sobre todo hombre» (Jl 3, 1, hacia 330 a.C.). A este texto es al que se refiere Pedro el día de Pentecostés, cuando dice: lo que ocurre es que se está cumpliendo aquello que anunció el profeta Joel (cf. Hch 2, 17).

2. EN LA IGLESIA PRIMITIVA

Ha venido Jesús, el incontestado y el incontestable. El Espíritu está en el origen de su nacimiento, de su misión y de sus acciones. Y él, a su vez, se lo promete a sus discípulos: «Cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo hablaréis ni de qué diréis... porque el Espíritu

de vuestro Padre hablará a través de vosotros» (Mt 10, 19-20). «Yo te aseguro que nadie puede entrar en el reino de Dios, si no nace del agua y del Espíritu» (Jn 3, 5). «Yo rogaré al Padre para que os envíe otro Paráclito, para que esté siempre con vosotros» (Jn 14, 16). «El Paráclito, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, hará que recordéis lo que yo os he enseñado y os lo explicará todo» (Jn 14, 26; cf. 16, 13).

Se trata, pues, de la experiencia de la Iglesia, y como ella es el «Nosotros de los cristianos», en ella tiene lugar la experiencia de los discípulos, porque «hemos recibido un mismo Espíritu en el bautismo, a fin de formar un solo cuerpo, y todos hemos bebido también del mismo Espíritu» (1 Cor 12, 13). «Ese mismo Espíritu se une al nuestro para dar testimonio de que somos hijos de Dios» (Rom 8, 16).

¿Cómo evocar veinte siglos de esta historia? ¿Y cómo hacerlo sin aportar algunos testimonios que ilustren lo que vamos diciendo?

Hacia 180, Ireneo de Lyon era consciente de que el Espíritu rejuvenecía sin cesar tanto el contenido como el continente del cristianismo, o sea, la fe y la Iglesia (*Adv. Haer.* III, 24, 1). Y Patricio, el apóstol de Irlanda (460), relataba su experiencia en su famosa *Confesión*: «Yo lo

percibo nuevamente orando en mí mismo; yo estaba como dentro de mi cuerpo, y le oía orar sobre mí, es decir, sobre el hombre interior, y oraba intensamente con gemidos. Y durante este tiempo yo estaba estupefacto, y me sorprendía y preguntaba quién era el que oraba en mí, pero al final de la oración habló como si fuera el Espíritu, y entonces me desperté y me acordé del apóstol que dice: ‘El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza, pues nosotros no sabemos orar como es debido, y es el mismo Espíritu el que intercede por nosotros con gemidos inefables’ (Rom 8, 26)» (párr. 25 y 26).

3. EN NUESTROS DÍAS

No vamos a hacer aquí, como es natural, ni una historia de la espiritualidad ni tampoco la historia, modélicamente imposible, de la santidad. Tantos hechos y tan diversos testimonios nos permiten afirmar que existe «una experiencia gozosa de lo absoluto» (Jacques Maritain). Se les puede quitar importancia, pero no dejan por ello de ser muy valiosos. Hoy como siempre, y mucho más que en otras épocas, hay vidas que cambian por la acción del Espíritu. A este respecto, un proverbio musulmán enseña: «Si te dicen que una montaña ha cambiado de sitio,

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN de Xabier Pikaza

Yves Congar, testigo del Espíritu y de la comunión cristiana	9
1. Su vida	9
2. Cuatro claves teológicas	14
3. «Sobre el Espíritu Santo. Espíritu del hombre, Espíritu de Dios»	19

SOBRE EL ESPÍRITU SANTO

1. LA PRESENCIA DEL «ESPÍRITU SANTO» EN LA HISTORIA Y EN NUESTROS DÍAS	27
1. En Israel	27
2. En la Iglesia primitiva	28
3. En nuestros días	30
2. DIFICULTADES Y OBJECIONES CRÍTICAS AL ESPÍRITU SANTO	33
1. El mundo no ha cambiado	33
2. Favorece lo irracional	35
3. Desprecio del cuerpo	36
4. No es más que una proyección de nuestro deseo y de nuestras fuerzas	39
5. No es más que la historia del mundo	43

Índice general

3. EL ESPÍRITU SANTO, FUENTE DE VIDA EN NOSOTROS Y EN LA IGLESIA	53
1. Necesidad de una interioridad	54
2. El gesto de la oración	57
3. Fuente de libertad	60
4. Fuente de una liberación que no es solo interior y espiritual	63
5. Suscita renovaciones y reformas que no son anárquicas, pues el Espíritu está unido al Verbo y es principio de comunión	68
6. Distribuye sus «carismas» y suscita así una Iglesia que vive también de su base	74
4. BREVE TEOLOGÍA DE LA TERCERA PERSONA	77
1. Una historia larga y difícil	77
2. Tres que son uno	80
3. ¿Tres «Personas»?	84
4. El Espíritu Santo es consumación, don de la consumación	89
5. Dos aproximaciones al misterio: Oriente y Occidente («Filioque»)	91
CONCLUSIÓN	101
<i>Índice de referencias bíblicas</i>	105
<i>Índice de nombres</i>	107